

colección lector.es
LECTURAS GRADUADAS

El juego de té

EULÀLIA SOLÉ

Ejercicios didácticos
Silvia López

El juego de té es una novela didáctica destinada a todos aquellos estudiantes adultos de español a los que les gusta leer y ya han llegado al nivel A2.

Este libro nace de la voluntad de unir dos experiencias, distintas y a la vez relacionadas. Por un lado, la de la creación literaria de Eulàlia Solé, y por otro, la de la enseñanza del español para extranjeros de Silvia López. Esperamos con ello contribuir a que los estudiantes de español puedan disfrutar de la lectura y al mismo tiempo, consolidar y ampliar sus conocimientos en la lengua española.

El juego de té narra el encuentro de una mujer joven, atractiva y caprichosa con un hombre formal y con una vida equilibrada. Contra su voluntad, Jaime se obsesiona con Ana sin advertir que para ella su relación no es más que un juego, tan arriesgado como fascinante. Tanto el egoísmo de Ana como la credulidad de Jaime conducirán a un imprevisible final.

A continuación de cada capítulo de la historia hay una selección de actividades que comprenden los contenidos temáticos que aporta la lectura y una ampliación. Tanto en la novela como en las actividades se contemplan criterios de selección gramatical y léxica para el nivel A2 que ayudarán al estudiante en su adquisición lingüística.

El juego de té incluye en soporte informático la audición de la novela y cuatro capítulos de actividades variadas enfocadas a la comprensión exhaustiva del texto literario, tanto en sus aspectos léxicos como de interpretación. Los ejercicios de cada capítulo están diseñados en tres bloques: *Así lo dice el texto*, *Así lo sugiere el texto*, y *Más datos sobre la historia*. Al final de los tres bloques se proponen algunos temas de escritura y conversación relacionados con los contenidos de la lectura. El lector podrá contrastar sus respuestas en el apartado Soluciones a los ejercicios.

El juego de té puede ser utilizada también por el profesor de español en sus clases para presentar en el aula temas cotidianos y culturales del ámbito hispano.

Eulàlia Solé es socióloga y escritora. Ha publicado la novela *El adiós de Ana* (2003) y el libro de relatos *Quatre fets singulars* (2008). Tiene diferentes estudios, entre los que destacan. Ha publicado numerosos estudios y artículos, entre ellos *SEAT 1950-1993* (1994), *El peso de la droga* (1996), *Seat 600, un coche de leyenda* (2001), *Qué es el Comercio Justo* (2003) y *Con y contra Suárez* (2009). Escribe artículos de opinión en los diarios *La Vanguardia* y *Avui*.

Silvia López Ripoll es filóloga y máster en Formación de Profesores de Español como Lengua Extranjera (ELE). Ejerce como profesora de español para extranjeros en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universitat de Barcelona desde 1993 y es coautora de los manuales de español *Con textos 1* (2005), *Y, ahora, la gramática 3* (2009), *El día a día en español* (2009), publicados en Edicions de la UB; y *Destino Erasmus 1* (2009), SGEL-Edicions de la UB.

◀1 Es una tarde soleada del mes de mayo. Ana se detiene ante una tienda y sus ojos se fijan en un juego de café que hay en el escaparate. Las tazas, la cafetera y el azucarero son delicados y de vivos colores. «He de comprarlo», se dice. Empuja la puerta y entra. Se encuentra rodeada de jarrones, piezas de vajilla, cuadros. Marga, la dependienta, la mira con algo de envidia. Ana es una mujer joven y atractiva. No es muy alta pero está bien formada, tiene el rostro¹ aniñado y la piel fina, y viste ropa cara con elegancia.

—¿Puedo ver ese juego de café?

—¿Ese?... No es un juego de café, sino de té.

La cara de Ana expresa disgusto, pero solo durante unos instantes. Un hombre ha salido de un despacho² y se acerca sonriendo.

—No importa, si usted quiere tomar café en esas tazas, perfecto.

Ana le mira con simpatía, y el hombre en seguida se presenta:

¹ *El rostro*: la cara.

² *Ha salido de un despacho*: ha salido de una oficina que está dentro de la tienda.

—Me llamo Jaime, y le aseguro que ese juego japonés es muy válido para tomar café.

—Japonés... Ya me ha parecido exótico. **¿Cuánto cuesta?**

—Son trescientos euros.

—¡Demasiado caro!... Luego mi marido dice que gasto el dinero tontamente. Y creo que tiene razón. Pero, me gusta tanto... Mire, le dejaré un anticipo³ y me lo reserva.

—¿Lo quiere comprar **a plazos**⁴? —se ríe el propietario del establecimiento.

Ana abre su bolso y saca cien euros.

—¿Le parece bien?

—De acuerdo, pero se lo lleva ahora mismo y me paga el resto más adelante— dice él, al coger el dinero.

«¡Vaya, tan serio como es y se pone tonto con esta *pija*⁵», piensa Marga.

—¡No, no!... Dentro de unos días lo acabo de pagar y me lo llevo. De todas maneras, gracias por la confianza.

Jaime, inmóvil, ve salir a Ana de la tienda y siente que ha dejado en el aire un encanto especial.

³ *Anticipo*: una parte del dinero que cuesta el objeto, antes de comprarlo. También se dice «dejar una paga y señal».

⁴ *A plazos*: pagar el producto en varias veces.

⁵ *Pija*: refiere a las personas que llevan ropa o utilizan comportamientos o tienen gustos de clases sociales altas o burguesas. Se usa despectivamente, como «esnob».



Ana llega a su casa hacia las seis. Vive en el ático de una casa de vecinos de cinco plantas. Toma el ascensor hasta el último piso, y al salir al rellano llama al timbre de la puerta. Tiene la llave en el bolso, pero sabe que así abrirá la canguro⁶ y el pequeño Carlos correrá a recibirla. Su hijo sólo tiene dos años, y se echa en sus brazos en cuanto la ve.

—¿Ha merendado? —pregunta, mientras llena de besos a Carlos.

—Tiene leche con galletas en la cocina. —contesta la chica.

—Bueno, ya voy yo. Y puedes irte, Cristina. Hasta mañana.

El niño come con gusto sentado a la mesa en una silla alta junto a su madre. La cocina es grande y luminosa. Ana se siente bien. Vive con comodidad, tiene un hijo precioso y un marido al que ama y que no tardará en llegar. Justo cuando ella y el niño van al salón-comedor se oye una llave en la cerradura, se notan los pasos de Pablo por el pasillo y en seguida lo tienen delante. Se sienta en el sofá junto a su mujer y su hijo, los abraza a los dos y resopla de cansancio.

—¡Vaya día!... Problemas y reuniones, reuniones y problemas. ¿Y tú, qué tal?

—Soportando al jefe. Todos los altos ejecutivos⁷ sois iguales. ¡Insoportables!... —se ríe Ana.

⁶ *Canguro*: es la chica que cuida a Carlos en su casa cuando Ana y su marido están trabajando.

⁷ *Altos ejecutivos*: persona con un trabajo de gestión o de dirección muy importante.

Ella trabaja en una oficina bancaria, solo por las mañanas. Él dirige una empresa de electrodomésticos. Y ambos comparten la propiedad del piso, los ingresos mensuales y el cuidado de su hijo. Ana se pone en pie y propone:

—Mientras bañas a Carlos yo le preparo la cena. Y luego tú y yo podemos cenar en la terraza, porque ya comienza a hacer calor.

2 Pablo coge al niño de la mano y lo lleva al cuarto de baño. Dentro de la bañera hay otra más pequeña, de plástico y llena de muñecos de goma. El niño comienza a desnudarse⁸ mientras su padre abre el grifo, comprueba que el agua sale templada, coge una toalla. Carlos se deja enjabonar, duchar, secar, peinar. Luego su padre le pone el pijama, lo lleva a la cocina y allí le espera su madre con la cena a punto. Es un niño feliz, aunque él no lo sabe. Simplemente, lo ve natural.



Han pasado cinco semanas cuando Ana vuelve a la tienda del juego de té. Aunque la dependienta se le acerca, enseguida pregunta por Jaime. Parece que éste la ha estado esperando, porque al momento sale del interior para atenderla.

—Aquí traigo lo que debo —dice Ana, riendo y alzando un poco su bolso.

Es un gesto gracioso que a Jaime le gusta.

⁸ *Desnudarse*: quitarse la ropa.

—Ha tardado mucho en volver. ¡Pero no se lo digo por el dinero!...

—He tenido que ahorrar⁹ —asegura Ana, sin dejar de reír mientras saca doscientos euros de su billetero y se los da a Jaime.

—Por fin tendrá usted su juego de té. No, no..., de café.

Ahora es Jaime quien se ha echado a reír. La dependienta mira a los dos entre molesta y sorprendida. Y no puede creer lo que oye a continuación:

—Mientras Marga se lo envuelve y prepara la factura y el recibo, la invito a tomar algo. Aquí al lado hay un bar muy agradable.

—De acuerdo. Me he ganado esa invitación —sonríe Ana.

«¡Será coqueta¹⁰!», piensa Marga, con ganas de romper todas y cada una de las tazas en lugar de colocarlas en una caja.

Sentados a una mesa junto a los cristales que dan a la calle, Ana y Jaime toman unos refrescos mientras el sol brilla sobre el cabello claro de ella.

—¿Su marido ya sabe que hoy podrá tomar café con unas tazas nuevas?

—Bueno, me llamo Ana y creo que podemos tutearnos¹¹.

—De acuerdo, así es mejor.

⁹ *Ahorrar*: guardar dinero.

¹⁰ *Será coqueta*: una expresión similar es «¡qué presumida!».

¹¹ *Tutearse*: es tratarse de «tú», no de «usted» como hasta ahora.

—Pues, Pablo aún no sabe nada. Será una sorpresa. ¡Y no pienso decirle cuánto me ha costado!... No es que me controle, pero... no quiero darle explicaciones.

—¡Vaya, cómo sois las mujeres!... Tendré que ir con cuidado con la mía —bromea Jaime.

—Así que tú también estás casado.

—Sí. ¿Te parece raro?

—No, claro que no. Pero, no sé por qué, te había imaginado soltero. Y seguro que tú no te imaginas que yo tengo un hijo de dos años.

Ana observa cómo Jaime tarda en contestar. «Es especial, este hombre», piensa. «Un poco mayor que yo, y atractivo, porque es mitad serio mitad atrevido».

—La verdad es que cuesta imaginarlo. Seguro que ya sabes que pareces una adolescente¹²...

—Sí, adolescente y bonita.

Ana se ríe, provocadora. A veces le gusta jugar. Y de pronto mira su reloj de pulsera y dice:

—Lo siento, pero se hace tarde.

Ya en la tienda, Marga los espera con el paquete del juego de té y un sobre con la factura y el recibo. Ana toma ambas cosas y da la mano a Jaime para despedirse. Él siente una rara sensación en el estómago, mientras que Ana tiembla ligeramente.

¹² *Adolescente*: muy joven.



—Ahora que ya tienes el juego de café, dejarás de venir por aquí —se lamenta Jaime, mientras acompaña a Ana hasta la salida.

Ella se vuelve para mirarlo y dice, con una sonrisa:

—No importa, vendrán otros clientes y clientas.

Ana echa a andar por la acera, con el paquete en la mano, feliz. Sabe que Jaime la estará mirando hasta que doble la esquina.

En soporte informático encontrará otros ejercicios variados de vocabulario sobre la lectura, y una ampliación. También encontrará propuestas de escritura y conversación. Se pueden consultar las respuestas de todos los ejercicios en el solucionario.

A) ASÍ LO DICE EL TEXTO

1. Lea esta síntesis del capítulo y elija el conector adecuado entre los que se ofrecen.

también	pero	sino	porque
---------	------	------	--------

Ana es una mujer joven y atractiva. Está casada con Pablo y tienen un niño de dos años. Ella trabaja en un banco y él dirige una empresa de electrodomésticos. La familia vive tranquila y feliz, en una buena posición económica. (1) _____ algo inesperado parece que va a cambiar la situación.

En una tarde soleada de mayo, Ana se para frente al escaparate de una tienda (2) _____ ve un juego de café que le gusta. En realidad no es un juego de café, sino de té, pero como una compradora compulsiva, siente que tiene que comprarlo. En el interior de la tienda está Magda, la dependienta. Pero no es ella quien atiende a Ana, (3) _____ Jaime, el propietario. Algo especial sucede entre ellos en aquel primer encuentro, y (4) _____ en el segundo encuentro, cuando deciden tomar algo juntos en un bar que está al lado de la tienda.

2. Elija la respuesta más adecuada para estas preguntas sobre el capítulo, como en el ejemplo.

a) ¿Cómo es físicamente Ana? ¿Cómo viste?

1. Es una mujer joven y atractiva. No es muy alta y le gusta llevar ropa cara.
2. Es una mujer atractiva y elegante, pero demasiado baja. Lleva ropa elegante y cara.

- b) Ana se detiene ante una tienda de regalos una tarde soleada del mes de mayo. ¿Por qué entra en esa tienda?
1. Porque necesita comprar un objeto para su casa.
 2. Porque desde el escaparate ha visto un objeto que le parece bonito y quiere comprarlo.
- c) Jaime es el dueño de la tienda. ¿Por qué Jaime atiende a Ana?
1. Porque quiere atender a Ana personalmente.
 2. Porque la dependienta lo llama para atender a Ana.
- d) El juego de té cuesta 300 euros y Ana no lleva en su billetero todo ese dinero. ¿Cómo paga Ana ese objeto?
1. Primero paga cien euros y se lleva el juego de té a su casa. Unas semanas más tarde vuelve a la tienda para pagar el resto.
 2. Primero paga cien euros y cuando vuelve a la tienda para pagar el resto, se lleva el juego de té a su casa.
- e) A Pablo, el marido de Ana, ¿le parece bien comprar un juego de té que cuesta 300 euros?
1. No le parece buena idea, pero no dice nada porque Ana trabaja en un banco y gana bastante dinero.
 2. No le parece ni bien ni mal porque Ana no le dice cuánto ha costado el juego el té.
- f) Cuando Ana vuelve a la tienda para terminar de pagar el juego de té, ¿por qué Jaime la invita a tomar algo después de la venta?
1. Jaime tiene un interés personal: quiere conocer mejor a Ana.
 2. Jaime tiene un interés profesional: Ana es una buena cliente.

3. Estas palabras aparecen en el capítulo. Relaciónelas con sus definiciones, como en el ejemplo.

1.	Escaparate	a.	Cubrir un objeto con papel u otra cosa. En las tiendas pueden poner papel de regalo cuando compramos un objeto para regalar.
2.	Dependiente/a	b.	Lo usan las mujeres para llevar muchas cosas: dinero, una agenda, maquillaje, documentos...
3.	Dar un anticipo	c.	Esta expresión se dice en una tienda después de elegir el producto que vamos a comprar.
4.	Bolso	d.	Papel que indica el precio e impuestos sobre un producto o servicio. Tener este papel no es un comprobante de que hemos pagado.
5.	Me lo/la llevo	e.	Es la persona que trabaja en una tienda y vende los productos.
6.	Billetero	f.	En las tiendas también se puede decir «dejar una paga y señal» o «dejar algo a cuenta». Damos una parte del dinero que cuesta el objeto para reservarlo antes de comprarlo.
7.	Envolver	g.	Es como una ventana para ver los productos que expone una tienda.
8.	Factura	h.	Papel que indica el dinero total que se ha pagado por un producto o servicio. Es el comprobante de que hemos pagado.
9.	Recibo	i.	Cartera pequeña para llevar dinero en billetes, tarjetas de crédito, carnés. El que se usa para llevar las monedas se llama «monedero».

B) ASÍ LO SUGIERE EL TEXTO

1. Mientras Ana y Jaime hablan en la tienda, Magda atiende a otro cliente. Complete el diálogo entre la dependienta y el cliente con las expresiones del recuadro en el lugar adecuado.

Prefiero el más clásico	Pues me gustan los dos. ¿Cuál me recomienda?
¿Tienen billeteros?	Sí, me llevo este
Tenga	Negro o marrón
Pues..., de piel	No, no es necesario, es para mí. ¿Cuánto cuesta?
Buenas tardes	Gracias
Sí, los dos están bien	

CLIENTE: (1) _____

DEPENDIENTA: Buenas tardes.

CLIENTE: (2) _____

DEPENDIENTA: Sí. ¿Y cómo lo quiere?

CLIENTE: (3) _____

DEPENDIENTA: ¿Y de qué color?

CLIENTE: (4) _____

DEPENDIENTA: ¿Le gustan estos?

CLIENTE: (5) _____

DEPENDIENTA: ¿Cuál le gusta más, el negro o el marrón?

CLIENTE: (6) _____

DEPENDIENTA: Los dos son bonitos. El negro es más clásico y el marrón es más moderno.

CLIENTE: (7) _____

DEPENDIENTA: Entonces, ¿se lleva usted este?

CLIENTE: (8) _____

DEPENDIENTA: De acuerdo. ¿Se lo envuelvo para regalo?

CLIENTE: (9) _____

DEPENDIENTA: 95 euros.

CLIENTE: (10) _____

DEPENDIENTA: Aquí tiene el cambio y su billetero.

CLIENTE: (11) _____

DEPENDIENTA: Gracias a usted.

2. «Ana vive en el ático de una casa de vecinos de cinco plantas».

Complete el texto con la palabra adecuada del recuadro para saber cómo es el piso de Ana.

<i>escaleras</i>	<i>ascensor</i>	<i>dormitorios</i>	<i>vecinos</i>
<i>terraza</i>	<i>pasillo</i>	<i>trastero</i>	

Ana casi siempre prefiere tomar el (1) _____ que subir a pie por las (2) _____. Su piso es el más alto del edificio.

El ático tiene cuatro habitaciones, dos son (3) _____ (hay camas, mesitas de noche...), una es un pequeño despacho o estudio (hay una lámpara de mesa, un ordenador, muchos papeles y documentos...) y la otra es un (4) _____ lleno de objetos de todo tipo como muebles viejos, algunos electrodomésticos que no funcionan, papeles, y muchos juguetes.

Al fondo de un largo (5) _____ se encuentra el espacio exterior de la vivienda, la (6) _____, que es muy grande y está llena de flores. Desde allí se puede ver gran parte de la ciudad. Es un piso grande y bonito, piensa Ana, pero en realidad lo que más le gusta del edificio en el que vive es que tiene buenos (7) _____, personas amables con las que se puede convivir sin problemas. Ella piensa que eso es una gran suerte.

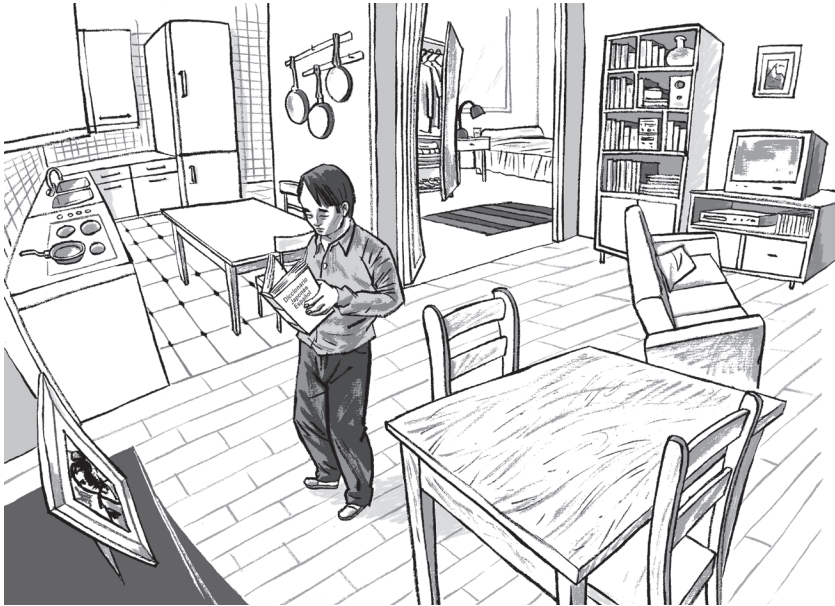
3. Cuando Ana va a entrar en su edificio, se encuentra con un vecino. Ordene el diálogo entre Ana y Vicente.

	Vicente: <i>Salúdalo de mi parte.</i>
	Vicente: <i>Hasta luego, que pases un buen día.</i>
	Vicente: <i>¿Y Pablo? ¿Cómo está? Hace días que no lo veo.</i>
1	Vicente: <i>Hola Ana, ¿qué tal?</i>
	Ana: <i>Últimamente está muy ocupado, siempre que se acerca la Navidad tiene mucho trabajo en la tienda.</i>
	Ana: <i>Gracias, se lo diré.</i>
	Ana: <i>Hola Vicente.</i>
	Ana: <i>Igualmente, que vaya bien.</i>

C) MÁS DATOS SOBRE LA HISTORIA

1. Esta noche Ana y Pablo van a ir a casa de unos amigos japoneses. Masataka y su mujer Akiko viven en España desde hace unos meses. Lea el texto y escriba *un/una/unos/unas/el/la/los/las* en los huecos, como en el ejemplo.

No es (1) la primera vez que Masataka y su mujer Akiko aprenden (2) _____ idioma diferente a su lengua materna. Han vivido cuatro años en Inglaterra y ahora viven en España, desde hace ocho meses. Él es un hombre de negocios responsable, perfeccionista, inteligente. Pero con (3) _____ aprendizaje del español Masataka tiene problemas, especialmente con el género de las palabras. Para él, el femenino y el masculino es (4) _____ problema. Nunca está seguro. ¿Vivo en *la* calle Encarnación o en *el* calle Encarnación? ¿Por qué no se puede decir «*buenas días*»? ¿Por qué se dice *la* cama y en cambio se dice *el* problema y no *la* problema?, las dos palabras terminan en «a». Tampoco tiene claro si ha de decirse «me gusta paella» o «me gusta *la* paella», por ejemplo.



Esta noche sabe que tendrá que hablar en español. Todavía no conoce a Ana, (5) _____ mujer de su amigo Pablo, pero sabe que ella no habla ni japonés ni inglés, y sería muy poco amable por su parte hablar en cualquiera de esas dos lenguas.

Él y su mujer Akiko tendrán que enseñarles el piso en el que viven y como no está seguro de todas las palabras, quiere repasar (6) _____ lista de vocabulario de (7) _____ habitaciones y (8) _____ objetos que hay en ellas. Primero, (9) _____ cocina, con (10) _____ nevera, (11) _____ armarios, (12) _____ mesa, (13) _____ placa vitrocerámica y las sartenes; ¿o se dice *los sartenes*?... Busca en el diccionario y comprueba: es *la sartén*. Después, (14) _____ dormitorio, con (15) _____ cama, (16) _____ armario de (17) _____ ropa, (18) _____ alfombra, (19) _____ mesilla de noche... A continuación, (20) _____ comedor, con (21) _____ mesa de madera,

(22)____ estanterías, (23)____ sillas, (24)____ sofá, (25)____ cuadros, el televisor, ¿o es *la* televisión?

Masataka se da cuenta de que no puede controlarlo todo. (26)____ idiomas sirven para comunicarse y él sabe muy bien que no se puede aprender sin errores, por eso ha llegado a ser un buen director. Así que cierra (27)____ diccionario, se relaja y espera con su mujer Akiko (28)____ buena compañía de sus amigos españoles Pablo y Ana.